

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 12, 28-34

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



28 Uno de los maestros de la Ley que oyó la discusión y se había dado cuenta de lo bien que Jesús les había respondido, se acercó para preguntarle: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?». 29 Jesús le contestó: «El primero es: *Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor.* 30 *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.*

31 El segundo es este: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

No hay otro mandamiento más importante que estos».

32 Entonces el maestro de la Ley le dijo: «¡Muy bien, Maestro! Tienes razón al afirmar que Dios es el único y no hay otro fuera de él, 33 y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios». 34 Jesús, al darse cuenta de que había respondido con acierto, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios». Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor

"Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de Vida eterna". (Jn 6,68)

Mc 12,28-34. En esta última controversia, un maestro de la Ley, admirado por las respuestas de Jesús, se anima a preguntarle cuál es el principal mandamiento de la Ley.

La cuestión no era tan obvia, pues mientras unos maestros enseñaban que el principal mandamiento era el descanso sabático, otros maestros de cultura helenista sostenían que era la alabanza a Dios y la compasión con el prójimo. Además, los mandamientos eran muchos: llegaron a codificarse en 613 preceptos, unos catalogados como fáciles y otros como difíciles de practicar.

Jesús le responde al maestro según lo que enseña la Ley. A lo dicho por Jesús, el maestro agrega que el amor a Dios y al prójimo vale más que holocaustos y sacrificios (Os 6,6). Jesús transforma el amor a Dios y al prójimo en los mandamientos más importantes e invita a vivirlos como querer de Dios que se exigen mutuamente, pues no se puede amar a Dios sin amar al prójimo ni al prójimo sin amar a Dios (1 Jn 4,20-21).

En el Evangelio según Juan se le da el nombre de «mandamiento nuevo», porque tiene por fuente y modelo al mismo Jesús (Jn 13,34).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué le preguntó el maestro de la Ley a Jesús? ¿Cuál es la respuesta de Jesús? ¿Cómo recibe el maestro de la Ley la respuesta de Jesús? ¿Con qué palabras de Jesús termina este diálogo?*
3. *¿Cuál es para nosotros el mandamiento más importante? ¿Cómo vivimos concretamente el amor a Dios y al prójimo? ¿Qué nos resulta más difícil, amar a Dios o amar al prójimo? ¿De qué manera, la Palabra de Dios y las celebraciones comunitarias nos pueden ayudar a crecer en el amor a Dios y al prójimo?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión